

LA ARQUITECTURA NORTEAFRICANA A TRAVÉS DE SUS DIBUJOS

LA ARQUITECTURA IMPORTADA DEL NORTE DE ÁFRICA DURANTE LA POSGUERRA Y LOS ARQUITECTOS ESPAÑOLES EN LA ZONA DE PROTECTORADO

Isaac Mendoza Rodríguez

EL AISLAMIENTO INTERNACIONAL DE ESPAÑA, UNA OPORTUNIDAD PARA LA DIVULGACIÓN DE LA ARQUITECTURA DEL PROTECTORADO

En el año 1944 la *Revista Nacional de Arquitectura* publicará sendos números monográficos que tratarán sobre la ordenación de las ciudades de Tetuán y Xauén. Meses antes, el 3 de diciembre de 1943, se había presentado en Tetuán una Exposición de Urbanismo y Arquitectura cuya inauguración fue presidida por su Alteza Imperial el Jalifa y por el Alto Comisario de España en Marruecos. Esta había contado con la asistencia de Pedro Muguruza como Director General de Arquitectura (DGA), la encargada de realizar las propuestas de ordenación. En su conjunto los artículos incluirán un descriptivo análisis acerca de estas ciudades. No sólo de sus edificios, sino también de sus calles y de la vida cotidiana de sus moradores.

Atrás queda una primera etapa en la que los contenidos de la revista se habían visto muy influenciados por temáticas relacionadas por la inmediata posguerra. Este primer periodo se había desarrollado durante tres años, desde la aparición de la *RNA* en 1941. Inicialmente los contenidos predominantes habrán tenido que ver con la restauración monumental y con la reconstrucción. Por otro lado, durante toda esta etapa habremos asistido a la divulgación de numerosos artículos relacionados con la arquitectura historicista, la fomentada por el nuevo Régimen político instaurado en España. Y también, en un contexto de conflicto bélico mundial, con la publicación de referencias procedentes de otros países europeos, los que tenían regímenes igualmente totalitarios.

Con la llegada del año 1944 se cierra esa primera etapa que, en definitiva, habrá sido la de mayor intervencionismo por parte del Ministerio de la Gobernación, del que dependía la publicación de la revista en estos primeros años. Y se inicia un nuevo periodo en el que el Régimen se sume en un progresivo aislamiento y se ve avocado a la búsqueda de otros intereses, que creía, todavía posibles. Se abre así una segunda etapa en la revista que se caracterizará por la creciente divulgación de contenidos relacionados con sus intereses coloniales. Así la *RNA* otorgará una especial importancia a la zona de Protectorado en Marruecos, pero también tendrán cabida para otros emplazamientos africanos. En su conjunto, estos contenidos coincidirán cronológicamente con la parte central de la década de los cuarenta, precisamente los años en los que nuestro país sufrirá su máximo aislamiento internacional.

Dos plazas fundamentales de este Protectorado serán Tetuán y Xauén, no por casualidad, los dos enclaves traídos por la publicación con ocasión de su ordenación urbanística por parte de la DGA. Seguramente será ahora cuando los arquitectos, pertenecientes a esta institución, influirán de forma más decidida en los contenidos de la revista. De esta manera la *RNA* mostrará más asiduamente, y de forma creciente, sus realizaciones profesionales dentro y fuera de la península. Los propios artículos reforzarán estas afirmaciones cuando justifiquen la publicación de estos números monográficos como sigue:

...se publican porque resulta conveniente aumentar el conocimiento e inclinar el interés profesional hacia la Arquitectura y el Urbanismo de nuestro Protectorado de Marruecos, cuyo panorama, abierto ante nuestra técnica..., posee valores propios y matices insospechados que los hacen dignos del más decidido interés¹.

EL CARÁCTER MÁS ANDALUSÍ DE MARRUECOS, TETUÁN, CAPITAL DEL PROTECTORADO

En el número referido a Tetuán se incluirán diez artículos, que ocuparán un total de setenta páginas. De esta ciudad destacará su condición de capitalidad del Protectorado y su estética, la más andalusí de Marruecos. Predominará la arquitectura blanca de cubiertas planas, presididas por las mezquitas, la ciudad amurallada y sus puertas monumentales. Pero también la decoración de sus palacios, las portadas y sus casas patio, con escasos huecos al exterior. Sin olvidarnos de las torres cuadradas u ochavadas, terminadas en ladrillo, cerámica y yeso ornamentado.

Las primeras páginas contendrán un desplegable con dos ilustraciones, una de ellas será un dibujo de una vista panorámica de la ciudad proyectada desde la Torre y la otra una fotografía del macizo del Gorgues, la vega del Río y la ciudad actual vista desde la Alcazaba. Le seguirá un preámbulo que incluirá un retrato a lápiz del alto Comisario de España en Marruecos, en ese momento el Teniente General D. Luis Orgaz y un conjunto de fotografías aéreas y de detalle de las edificaciones.

De esta primera visión de conjunto, se pasará a realizar un recorrido por la arquitectura marroquí en particular y musulmana en general, exaltando sus cualidades y su calidad. Reconociendo que esta era la misma arquitectura que se habían realizado en la Giralda de Sevilla, la Torre de Hassan o las mezquitas, no faltarán elogios para las casas tradicionales “indígenas”; aquí se aportarán dibujos y fotografías de las calles que, de forma descriptiva, completarán la narración.

Los dibujos en esta parte del artículo tendrán un carácter ilustrativo, de forma que acompañan al texto para mejorar su entendimiento. Realizados a tinta negra, demuestran la habilidad de su autor que consigue los juegos de luces y sombras con intensos rallados. Es notoria además su intención de reforzar esa idea de ciudad formada por la sucesión de edificaciones que, en su mayoría de escasa altura, se aglomeraban dejando un escaso espacio de paso. Incluso la calle es forzada a pasar bajo arcos y pasarelas que comunican ambos lados de la misma. Irremediamente, el dibujo, fuga hacia el elemento más icónico, vertical y elevado, como es una de las torres-minarete de la ciudad.

Todo esto servirá de antesala a la ordenación propiamente dicha, en la que aparecen numerosos planos y esquemas a color, como viene siendo habitual en estos artículos. El plano general de ordenación incluirá la zonificación, reconociendo la existencia del barrio histórico y de un ensanche sin completar, se propondrán edificios altos y bajos, también extensivos, zonas de reserva y edificación pública. Un conjunto de espacios libres se situarán repartidos por la periferia de la ciudad y una gran zona industrial se posicionará separada de las zonas residenciales al otro lado de las vías del tren.

El plan de ordenación será explicado por el Director General de Arquitectura en su conferencia. Los temas introductorios serán el desarrollo de la ciudad antigua, la posterior ocupación militar, la formación de la ciudad moderna, la dispersión industrial y administrativa, la reforma interior y las vías de penetración. También se mencionará la ciudad actual, sus patologías, las soluciones y la previsión poblacional.

La siguiente referencia incluirá la información sobre la ciudad de Tetuán. Numerosas fotografías describirán a la ciudad, a sus gentes, y los dibujos y apuntes acompañarán aportando un toque pintoresco a este artículo. Aquí seguramente encontremos uno de los dibujos más icónicos de la ordenación de Tetuán, utilizado como referencia y portada de recientes publicaciones². Realizado también a tinta negra, sorprende la capacidad gráfica del autor cuando, con escasos trazos, es capaz de captar la arquitectura de arcadas, el espacio urbano, sus materiales y el movimiento de sus habitantes. Al pie de esta imagen podremos leer un texto que narra lo que el dibujo evidencia: “En las calle de la ciudad antigua predominan los tramos cubiertos sobre tipos muy variados de arcos, existiendo abundantes bancos y fuentes para uso de sus habitantes”³.

En sucesivas páginas se detallarán los lugares en su escala más cercana, haciendo énfasis en las peculiaridades de los espacios urbanos: arcadas, fuentes y los bancos situados en los zócalos de los edificios; llegando a representar las calles con sus alzados correspondientes. Magníficos dibujos describirán, al detalle, la calle de Fez, la de Asbat Foki, la de Niarin, o la Trancats, así como la puerta de Ben Kated.

Por lo significativo de este apartado y por su importante aportación para la comprensión del trazado de las calles de la Medina se incorporan dos de sus dibujos a este texto. Ambos harán referencia a dos perfiles longitudinales y, en ambos casos, en un dibujo inferior se dispondrá el trazado en planta de la vía, que se acompañará con el alzado en la parte superior. El artículo destacará de estos dibujos “...la simplicidad de las formas y líneas, la gracia y equilibrio en su agrupación y la pequeñez de sus puertas y ventanas”⁴.

El primero será el correspondiente a la calle de Fez, en el que puede apreciarse un alargado, estrecho y sinuoso trazado que se pierde en uno de los extremos bajo un pasadizo con arcos.

Presidiendo la calle se encuentra una mezquita y, frente a ella, la escalera para acceder a un paso superior. El tramo cubierto, la escalera y el diseño del minarete de la mezquita delatan, sin dejar lugar a dudas, que estamos ante la calle representada por el primero de los dibujos aquí mencionado.



Fig. 1. Dibujos de las calles de la ciudad de Tetuán". Publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 26, pp. 42 y 57. DGA. Madrid.

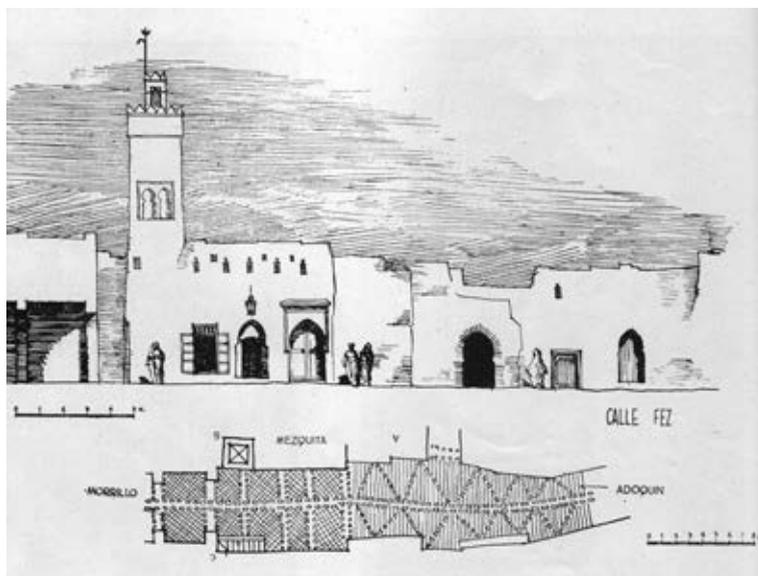
1. Redacción de la revista. 1944. "Preámbulo". *Revista Nacional de Arquitectura*, 26, p. 39. Dirección General de Arquitectura. Madrid.

2. AA.VV. 2011. *La Medina de Tetuán: Guía de arquitectura*. Consejo Municipal de Tetuán y Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Tetuán-Sevilla.

3. Redacción de la revista. 1944. "Información de la ciudad de Tetuán". *Revista Nacional de Arquitectura*, 26, p. 57. Dirección General de Arquitectura. Madrid.

4. Redacción de la revista. 1944. "Información de la ciudad de Tetuán". *Revista Nacional de Arquitectura*, 26, p. 62. Dirección General de Arquitectura. Madrid.

Fig. 2. Planta y alzado de la calle Fez de Tetuán. Publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 26, p. 62. DGA. Madrid.



El segundo será el que se corresponde con la puerta de Ben Kated. En este caso la calle salvará un importante cambio de nivel que exigirá la existencia de varios tramos escalonados para poder acceder hasta la puerta de Ceuta. De nuevo una mezquita preside la parte central de la calle y esta destacará por la ornamentación de su portada, situada tras una escalinata de acceso. El trazado de la calle es oblicuo ya que se accede desde una estrecha vía, situada en el lateral de la mezquita, que posteriormente gira y se ensancha conformando una pequeña plaza.

De forma progresiva se seguirá ampliando la escala, cuando se describan algunos edificios hasta el detalle pormenorizado de sus elementos constructivos, como los aleros, las puertas o la rejería. Esta referencia terminará con otro desplegable que incluirá la ordenación de los jardines de la muralla entre las puertas de la Luneta y de la Reina, siendo esta una de las vías más representativas de la ciudad, se llegará incluso a la definición pormenorizada de sus pavimentos.

Por último, se publicará la ordenación parcial de algunas zonas de la ciudad. Una de ellas será la reforma interior del histórico ensanche, con la nueva disposición de la calle del Generalísimo. En este caso se definirán los alzados que conformarían el frente a esta avenida con sus soportales y los jardines centrales de la Plaza de España, donde esta desembocaría. También se definirá un proyecto para la reordenación de la zona que ocupaba el cuartel de artillería para convertirlo en un zoco y en un parque.

Y otros harán referencia a nuevos desarrollos, este es el caso de la ordenación del barrio de Sidi-Talha. En el que se diferenciarían dos tipos de viviendas, las europeas y las musulmanas. Dos elementos urbanos focalizarán la intervención, el primero será la Plaza de España, porticada para permitir el uso comercial, y el segundo la plaza que albergue la Iglesia y Centro Misionero. Este último estaría constituido por un espacio central con tres

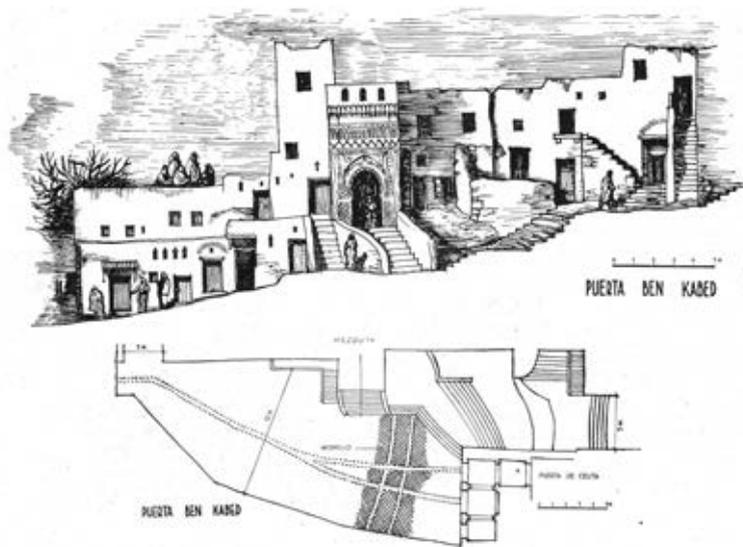


Fig. 3. Planta y alzado de la Puerta Ben Kaded de Tetuán. Publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 26, p. 62. DGA. Madrid.

naves y una cúpula sobre el crucero, desde el que se desarrollarían dos alas destinadas a los servicios parroquiales, la residencia de los Padres Misioneros y un centro cívico.

Las viviendas proyectadas tendrán una única planta y se dispondrán adaptándose a la orografía, con algunas calles transversales peldañeadas, como lo fuera el barrio histórico de la ciudad. Las viviendas musulmanas se dispondrían alrededor de un pequeño patio, mientras que las europeas, con un diseño más funcional, podrían ser de dos tamaños.

Nuevamente se utilizarán dibujos para acompañar las planimetrías de las propuestas, si bien en este caso, serán realizados a lápiz. Dado que los anteriores describían algo existente, frente a estos que muestran una idea de lo que se quiere hacer, podríamos pensar que estamos ante una diferente la autoría. Posiblemente estos últimos hayan sido realizados por los arquitectos de DGA, encargados de redactar el Plan. Los apuntes iniciales, tomados de la realidad y realizados a tinta, difieren de los bocetos actuales, tomados de las ideas y plasmados en grafito con un trazo mucho más difuminado y sometido a las masas de color.

De todos ellos destacará el dibujo de los jardines al pié de las murallas. Se pretendía, mediante la vegetación y los espacios abiertos, aislar y defender estas construcciones históricas de toda edificación. Los jardines se proyectaban aterrazados a diferentes alturas, adaptándose al terreno y con la vegetación propia de aquel clima.

Otro de los nuevos desarrollos será el correspondiente al proyecto de ordenación del río Martín. Este se emplazaba junto al mar, alejado 12 kilómetros de la ciudad de Tetuán, en la desembocadura de mencionado río. Dado su carácter pesquero y las excelentes condiciones de sus playas, se planteaba como un barrio mixto que atendiera a su doble carácter, el veraniego y el pesquero.



Fig. 4. Propuesta de jardines al pié de las murallas de Tetuán. Publicada en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 26, p. 94. DGA. Madrid.

Fig. 5. Dibujo de la vida cotidiana en una calle de Xauén. Realizado por José Luis Picardo y publicado en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 32, p. 281. DGA. Madrid.



EL CARÁCTER MÁS INDÍGENA AL PIE DE LAS MONTAÑAS DEL RIF, XAUÉN, CIUDAD ACUARTELADA

Este mismo año, en el número del mes de agosto, cuatro artículos y un total de treinta y nueve páginas hablarán de Xauén⁵. En este caso su interés estará marcado por su ubicación geoestratégica, en las estribaciones de las montañas rifeñas. El emplazamiento se había convertido en un lugar desde donde aglutinar los acuartelamientos militares para controlar la zona Norte de Marruecos. Por otro lado su carácter inaccesible lo habían convertido en un lugar más aislado y específicamente “indígena”. En los artículos será visible su acusada topografía, la Alcazaba, su muralla y la portada de acceso a la Mezquita, si bien, aquí los tejados serán inclinados y cerámicos, más propios de una ciudad interior alejada del Mediterráneo.

La menor extensión de lo publicado guardará relación con la menor importancia de su desarrollo urbanístico y también con la menor dimensión de su población. Pero, en este caso, su pequeña importancia cuantitativa contrastará con su “valor excepcional en orden a la defensa de lo tradicional, histórico y pintoresco”. Así se plantea el absoluto respeto por la ciudad antigua, que seguiría dentro de sus murallas y funcionaría, como lo había hecho hasta ahora, con su “ritmo medieval”. Sólo se planteará la corrección de algunas “infracciones”⁶, producidas al entrar en contacto con nuestra civilización, y se potenciará la importancia histórica de su Alcazaba. La significación histórica de este enclave obligaba a centrar en ella las instituciones de Cultura Superior musulmana, que deberían ser protegidas por el Protectorado.

La zona moderna se había creado a una cierta distancia de la ciudad antigua y su organización se subordinaría a la organización militar del Protectorado, donde Xauén tendría un valor estratégico fundamental. Los acuartelamientos deberían así conjugarse adecuadamente con la aglomeración urbana, que ya

5. Redacción de la revista. DGA. 1944. “Plan General de Ordenación de Xauén”. *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 32, pp. 271-309. DGA. Madrid.

6. *Ibid.*, p. 273.

había adquirido una importancia respetable. El artículo se iniciará con una fotografía general aérea de la ciudad, a la que le seguirán otras panorámicas a doble página que aportarán una visión global de la ciudad, su integración en el paisaje y también su Barrio Antiguo. A continuación se describirán unas notas acerca de la historia de la ciudad, reconociendo que esta era muy desconocida.

El artículo tendrá muy en cuenta las características musulmanas del enclave y de que este requería de “un delicado estudio para no desvirtuarlas”⁷. Por lo que se sucederán fotografías y dibujos a tinta negra que, como en el caso de Tetuán, ilustrarán y acompañarán al descriptivo texto. Si bien en este caso los dibujos estarán mucho más elaborados, con un especial cuidado por representar el detalle. Y precisamente, en este caso, estarán firmados por José Luis Picardo, un magnífico muralista, pintor y dibujante.

En estos años Picardo, todavía alumno de la Escuela de Arquitectura de Madrid, destacará por ser un asiduo ilustrador de los artículos de la *RNA*. Lo que demuestra que, en este caso, es la revista la que aporta sus dibujos para acompañar a la ordenación realizada por la DGA. El primero de todos mostrará la vida cotidiana en una calle de la ciudad, donde un pequeño mercado ocupa una plaza presidida por una monumental fuente. Mientras, al fondo y de forma ascendente, se suceden los edificios tradicionales de piedra, enfoscado blanco y teja. En la parte superior se intuirá la contundente orografía y se representará el arranque de una torre de ladrillo, cuyos relieves recuerdan la cercanía de esta arquitectura con la mudéjar.

El número monográfico continuará con la ordenación propuesta, acorde con lo antes expuesto, esta se ceñirá a la solución de los nuevos accesos y el trazado de la zona de ensanche y los acuartelamientos. Además incluiría la necesaria previsión de edificios públicos y bloques de viviendas, suficientemente aislados del recinto antiguo. La solución de la plaza circular se mostrará al detalle desde la vía principal y, con sus habituales pórticos, desembocaría en una nueva plaza rectangular donde se ubicarían el edificio de la Junta de Servicios Municipales. El resto del trazado, en torno a esta zona, sufriría la consiguiente adaptación topográfica.

La zona intermedia entre la antigua y el ensanche quedaría ocupada por el cementerio y los jardines, para así acentuar este aislamiento. Las actividades de la población musulmana serían la agricultura, la ganadería y la artesanía, sobre todo la de carácter textil. En la zona europea las actividades serían la militar y la administrativa, las cuales no conllevarían un incremento poblacional. La solución rodada habría de adaptarse a la vida del lugar, con calles de entre 10 y 15 metros y un trazado que, adaptándose a la orografía con la variedad de sus edificaciones, produjera los efectos de perspectivas cerradas. Con este criterio se rectificaría el trazado de la vía que llegará a la Iglesia.

En la zona de ensanche también se plantearía la realización de dos bloques de viviendas, con un acentuado “movimiento en su disposición, que favorecerían el aspecto de conjunto”⁸. Se estudiarán hasta tres tipos, con programas diferentes y con variadas fachadas en las que se alternaban ventanas, balcones y galerías. En la zona delimitada por el muro de contención se proyectarían viviendas aisladas con jardines y huertas. Los tejados serían de teja curva,

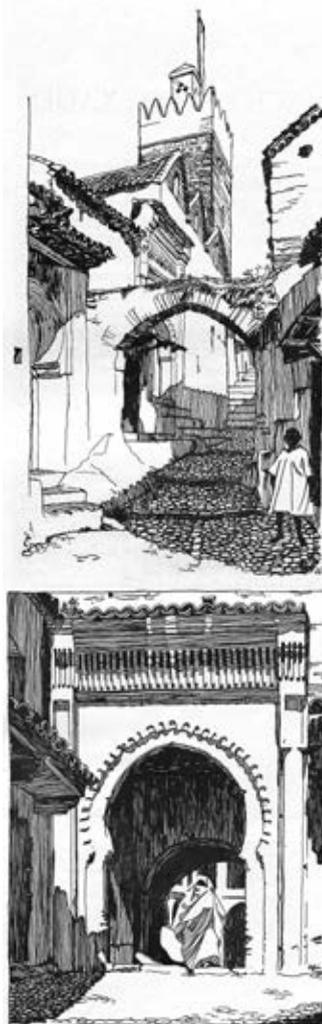


Fig. 6. Dibujos de de una calle y una puerta de acceso a Xauén. Realizados por José Luis Picardo y publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 32, pp. 282 y 294. DGA. Madrid.

7. Redacción de la revista. DGA. 1944. “Proyecto de Ordenación de Xauén”. *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 32, p. 281. DGA. Madrid.

8. *Ibid.*, p. 285.

procurando entonar con el paisaje, no se rebasarían las dos plantas y se añadirían elementos decorativos para conseguir la variedad de las mismas. Por último, se favorecería el ajardinamiento, en toda la zona, lo cual sería extensible al entorno de la Alcazaba.

Los escasos planos de ordenación se rodearán de abundantes fotografías y apuntes, entrando a un análisis más concreto en una segunda parte, con la definición pormenorizada de espacios urbanos y de algunos edificios residenciales y administrativos. Estas imágenes presentarán el zoco, la Alcazaba, la mezquita, las calles comerciales, las del barrio de Sueka, las portadas, los patios interiores, las ventanas y las torres, todos ellos elementos de la ciudad antigua.

Sobre otros destacaré un segundo dibujo de Picardo que mostrará una calle de la ciudad tradicional. Se trata de un elaborado apunte a tinta que describirá la arquitectura típica de Xauén. Destacando la sucesión de cornisas y tejados, los arcos sobre el estrecho viario, la portada de acceso a una mezquita y, por supuesto la torre, en este caso de piedra. Llamará la atención el juego de sombras, realizado con mucha más sutileza que en los dibujos de Tetuán, que serán especialmente visibles por la definición del empedrado del pavimento y de las zonas escalonadas.

El artículo terminará con un último dibujo de este autor, también a tinta, y cuya elección de escena recordará la obra del pintor Mariano Bertuchi⁹. En este caso, ocupando una página completa de la revista, es realizado un apunte frontal de una de las puertas de acceso a Xauén. Una vez más, la habilidad en el uso de los rallados a tinta demuestra que estamos ante un magnífico dibujante, capaz de sumergirnos en ese ambiente de luces y sombras, tan característico de esta zona. Esta habilidad también será utilizada, con más acierto si cabe, para representar la ornamentación de la arquitectura, aplicada en este caso a una puerta monumental.

La última referencia tratará sobre la ordenación parcial de Xauén. Esta ordenación quedaría acotada a la zona de ensanche exclusivamente y se describirá contrastando las fotografías del estado actual con dibujos de las propuestas de intervención. Este será el caso de la vía principal de acceso a la nueva zona, la plaza Redonda, el ensanchamiento en forma de plazuela, la nueva plaza ajardinada, la manzana de la calle principal de acceso al barrio europeo y la vista de la nueva Medersa realizada junto al cementerio.

Como sucedería en el caso de Tetuán, los bocetos que reflejan las propuestas de ordenación cambiarán radicalmente de registro. Los arquitectos de la DGA utilizarán una vez más el lápiz para mostrar sus ideas de ordenación. Mencionaré el dibujo realizado para representar la ubicación, y el diseño, de la Medersa. El edificio se situaría en la estribación montañosa, entre el Santuario antiguo y el cementerio moro, bajo el moderno morabito de Sidi Rechid. El conjunto edificado, de formas simples y blancas, se adaptaría a la pronunciada orografía y se asomaría a la ladera mediante terrazas y pórticos. El edificio religioso, más compacto, se presentaría con un contundente zócalo, tras el cual se destacaría una torre blanca de forma cuadrada.

9. Magnífico pintor granadino establecido en Tetuán desde 1915, donde vivió hasta su muerte en 1955. Para más información consultar: AA.VV. 2013. *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*. Volúmenes I, II y III. Iberdrola. Bilbao.

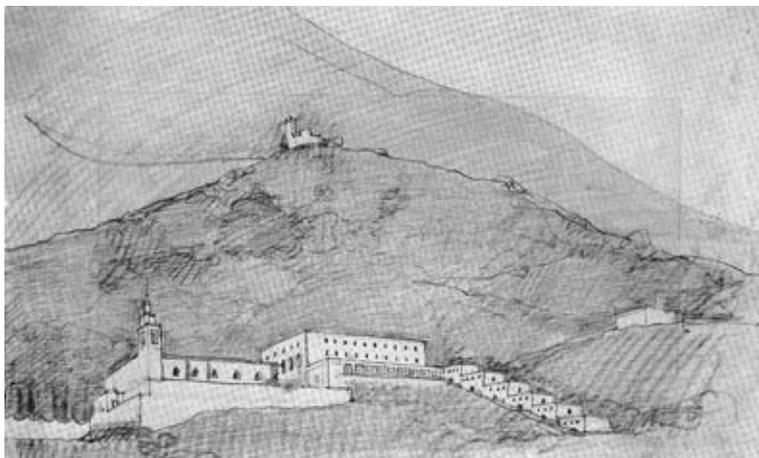


Fig. 7. Propuesta de Medersa bajo el morabito de Sidi Rechid en la ciudad de Xauén. Publicada en la Revista Nacional de Arquitectura, n. 32, p. 302. DGA. Madrid.

También se aportarán planimetrías de algunas de las edificaciones proyectadas. Para el caso de las viviendas, estas se adosarán conformando bloques de dos plantas con estructura de bóvedas enrasilladas. Otro edificio proyectado será el de la mencionada Medersa que, con la disposición de sus crujías alrededor de patios y la aparición de jardines y fuentes, consigue una disposición netamente tradicional. Los mismos elementos compondrán los jardines del interior de la Alcazaba. Esta fusión de estilos musulmanes y españoles estará presente en todos los edificios, incluido el destinado a la Junta de Servicios Municipales.

LOS DIBUJOS, UN MEDIO PARA EL INTERCAMBIO CULTURAL ENTRE LAS ARQUITECTURAS PENINSULARES Y NORTEAFRICANAS

En estos dos números monográficos de la revista habremos asistido a un interesante intercambio cultural. Por una parte, el Protectorado aportará su estética andalusí, su arquitectura blanca, los huecos coronados con arcos y tejadillos, las estrelladas formas geométricas y sus característicos jardines con parterres y fuentes. Por otra parte, los arquitectos de la Dirección General, traerán desde la península ibérica la funcional distribución de sus plantas, los ensanches y las avenidas porticadas. A pesar de parecer aportaciones *a priori* incompatibles, lo cierto es que los arquitectos de la DGA sabrán, con gran habilidad, aplicar acertadamente cada modelo según las circunstancias.

Así las propuestas de ordenación se asentarán sobre dos pilares fundamentales. El primero será el respeto por lo existente en sus diferentes niveles: el lugar, la ciudad y la arquitectura histórica y tradicional. El segundo basado en una aparente monumentalidad fomentada por la DGA en sus realizaciones. Pero en estas, irremediamente, subyacen la funcionalidad, la ordenación y la movilidad, necesarias para posibilitar el futuro de crecimiento demográfico y económico de estos enclaves. Una tercera vía será la unificación de ambas arquitecturas, visible en el diseño de algunos edificios definidos en las ordenaciones parciales. Intercambio que por otra parte ya había enriquecido, durante siglos, muchas de las realizaciones arquitectónicas que tuvieron lugar en la mitad sur de la península.

Abiertas estas tres posibilidades, serán todas ellas mostradas en la revista. A pesar de sus diferencias, los apuntes a tinta y los bocetos a carboncillo, tanto los que representan la arquitectura vernácula de Marruecos como los que acompañan a la ordenación, tendrán una alta calidad gráfica. Estos, realizados con gran habilidad por sus autores, resultarán ser muy adecuados para unas propuestas tan sujetas al regionalismo figurativo de los estilos adoptados en aquel momento. De esta manera los dibujos se han convertido en una herramienta imprescindible con la que ilustrar, una vez más, el intercambio cultural entre las arquitecturas peninsulares y las norteafricanas.